

QUIERO JUGAR CON LA TARDE

Quiero jugar con la tarde
cuando el sol la pinta de rojo.
Me haré agua para pasearlo
entre mis olas a él sólo.
Me haré nube para que me tinte
también de púrpura y de oro.

Algún día seré una montaña
de las que apenas ven mis ojos,
aquellas que guardan en sus faldas
al que hoy es sueño de mis antojos.

Pediré a la noche que no salga,
no habrá sombra, no habrá sollozos.
Y si el tiempo no se parara,
volveré al atardecer henchido de gozo,
así tendré una nueva esperanza,
un porqué vivir cada día un poco.

Alfabra
24 de junio de 1.974